# **Universidad Pontifica Comillas**



Máster Universitario de Cooperación Internacional al Desarrollo

Trabajo Fin de Máster (2022-2023)

# LA VIOLENCIA SEXUAL COMO ARMA DE GUERRA: EL CASO DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO.

Autora: Inés Fernández de Bobadilla

Tutor: José María Caballero Cáceres

#### **RESUMEN:**

La violencia sexual es un arma de guerra ampliamente extendida en los conflictos armados de hoy en día. Su efectividad a la hora de sembrar terror contra el enemigo explica su alta presencia en estos contextos en los que reina la violencia armada y política. Desde hace unos años, la violencia sexual como arma de guerra se ha convertido en objeto de interés público, sin embargo, aún queda largo camino por recorrer en la lucha por su total erradicación. El presente trabajo de investigación aborda este fenómeno a través del caso de la República Democrática del Congo, considerado como "la capital mundial de la violación". Para ello, se analizan las variantes de este tipo de violencia y sus consecuencias en las mujeres congoleñas, las causas subyacentes que la impulsan, la influencia del contexto y las repuestas por parte de la comunidad internacional.

**Palabras clave:** violencia sexual, arma de guerra, conflicto armado, patriarcado, construcción de paz, respuesta internacional.

#### **ABSTRACT:**

Sexual violence is a widely used weapon in contemporary armed conflicts. Its effectiveness in instilling terror against the enemy explains its high prevalence in contexts characterized by armed and political violence. In recent years, sexual violence as a weapon of war has gained public attention, yet there is still a long way to go in the fight for its complete eradication. This research work addresses this phenomenon through the case of the Democratic Republic of Congo, considered the "rape capital of the world." The study examines the different forms of this type of violence and its consequences on Congolese women, the underlying causes that drive it, the influence of the context, and the responses from the international community.

**Keywords:** sexual violence, weapon of war, armed conflict, patriarchy, peacebuilding, international response.

Hoy, la mujer congoleña víctima de los conflictos armados, violentada y violada, ha perdido toda su dignidad y vive en la deshonra. Ella, cuyos órganos genitales fueron sometidos a los ultrajes más viles, condenada a la esclavitud sexual y rechazada por su propia comunidad, lleva 18 años sufriendo (...) Los diversos encuentros de paz y acuerdos firmados por el gobierno congoleño y los beligerantes nos llevaron a confiar en un final inminente del conflicto. Pero, lamentablemente, las mujeres siguen siendo violadas, los niños siguen siendo reclutados a la fuerza en los grupos armados, las familias siguen errando por los caminos del exilio, aldeas enteras siguen siendo incendiadas, los bienes de la población siguen siendo saqueados.

¿Durante cuánto tiempo más vamos a seguir insensibles al dolor de las mujeres violadas en la RD Congo? Las mujeres congoleñas, heridas en cuerpo y alma, reclaman justicia y reparación.<sup>1</sup>

Caddy Adzuba, 2014

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup>Caddy Adzuba, fragmento de su discurso en la Ceremonia de los Premios Príncipe de Asturias (2014).

# Índice

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1 Estado de la cuestión	6
1.2 Objetivos e hipótesis	7
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA SEXUAL	8
2.2 LA VIOLENCIA SEXUAL COMO ARMA DE GUERRA	10
3. ESTUDIO DE CASO: LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO	12
3.1 CONTEXTO HISTÓRICO Y POLÍTICO DEL CONFLICTO EN LA RDC	12
3.1.1 Antecedentes	13
3.1.2 Las tres guerras de la RDC	14
3.2 CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA SEXUAL EN LA RDC	15
3.3 Análisis de los factores que han contribuido a la violencia sexual en la RDC	17
3.4 VARIANTES DE LA VIOLENCIA SEXUAL COMO ARMA DE GUERRA EN LA RDC	19
3.5 RESPUESTA INTERNACIONAL ANTE LA VIOLENCIA SEXUAL COMO ARMA DE GUERRA EN LA RDC	21
4. METODOLOGÍA	24
5. RESULTADOS	25
6. CONCLUSIONES	30
7. BIBLIOGRAFÍA	33
8. ANEXOS	37
Anexo 8.1	37
ANEXO 8.2	39
ANEVO 8 3	40

#### 1. Introducción

El enfoque principal del presente estudio se centra en la violencia sexual como arma de guerra. Esta cuestión es una lacra tan antigua como lo es la misma guerra y, pese a los esfuerzos internacionales y el paso del tiempo, aún a día de hoy persiste en diversas partes del mundo. Me centraré por tanto en el caso de la República Democrática del Congo (RDC), un país donde la violencia sexual ha sido y es empleada por actores armados de forma sistemática y extendida.

A través de este estudio pretendo investigar cómo los agentes armados que participan en conflictos armados emplean la violencia sexual como una estrategia bélica para infundir temor y someter a a población civil, en particular a niñas y mujeres.

Con este trabajo deseo generar conciencia en relación a los hechos que han ocurrido y siguen ocurriendo en la RDC, tratando de promover además la rendición de cuentas, a fin de que se haga justicia de una vez por todas.

Personalmente, la motivación que me ha llevado a elegir y desarrollar esta cuestión obedece al interés que siempre he tenido por los temas de género. La redacción del trabajo de fin de Máster me parecía una oportunidad idónea para tratar un tema que, en mi opinión, no cuenta con la repercusión que merece. Pese a la irrupción del movimiento feminista, que en los últimos años ha cobrado mayor relevancia, la visibilización de este tema en concreto sigue siendo escasa, provocando que este tipo de violencias se sigan produciendo, muchas veces bajo total impunidad.

Asimismo, creo que la Cooperación Internacional para el Desarrollo debe ser una herramienta que luche por eliminar las desigualdades y trabaje por un mundo más justo. Por ello, el estudio sobre ciertas prácticas que atentan contra los principios de esta disciplina, contribuirá a su visibilización y, en consecuencia, a su posterior abordaje.

La elección del estudio de caso se debe a que el continente africano, y en particular la República Democrática del Congo, constituyen uno de los mayores focos de conflicto en la actualidad. Además, esta región está considerada como "la capital mundial de la violación."

#### 1.1 Estado de la cuestión

La práctica de la violencia sexual ejercida como estrategia para lograr fines políticos o militares durante conflictos armados es un fenómeno que se remonta al mismo origen de la guerra. Pese a que su práctica trasciende múltiples y diversas culturas y espacios geográficos, lo cierto es que sus terribles consecuencias han sido tradicionalmente silenciadas, e incluso justificadas, entendiéndolas como inevitables daños colaterales de algo tan atroz como lo es un conflicto armado.

A lo largo de la historia son incontables los conflictos armados que han dejado como resultado dramas escalofriantes sobre violaciones masivas, muchas de ellas perpetradas por las propias tropas beligerantes. Algunos ejemplos los encontramos en la invasión de América y el uso de la violencia sexual como símbolo de poder por parte del ejército español, las violaciones acontecidas durante la Primera Guerra Mundial a manos de tropas alemanas como arma de terror o las posteriores violaciones consumadas en la Segunda Guerra Mundial por el ejército soviético a modo de venganza (Villellas, 2010). Por ilustrar este fenómeno con un caso que pueda sonar más cercano, mencionaré las violaciones cometidas durante la Guerra Civil Española, a manos del bando sublevado. En este escenario, se importaron prácticas que habían sido características de la guerra colonial en África, hasta el punto en que la violación masiva era ya una consigna asumida por la Legión Extranjera y los «marroquíes de Franco». Todos estos sucesos reafirman que este fenómeno ha sido y es consustancial a los conflictos armados, desde la génesis de los mismos (Antequera, 2020).

No obstante, no fue hasta mediados de los años noventa cuando la guerra de Bosnia-Herzegovina (1992-1995) y el genocidio de Ruanda (1994) supusieron un punto de inflexión, sobre todo a ojos de la comunidad internacional, estableciendo así las primeras sanciones a estas formas de violencia sistemática hacia las mujeres, reconocidas más tarde como crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad (Consuegra, 2021).

Tanto en la guerra de Bosnia-Herzegovina como en el genocidio de Ruanda, la violencia sexual contra las mujeres se convirtió en una de las estrategias bélicas más utilizadas. En Bosnia se llevó a cabo una forma de genocidio basada en la violación por parte de los serbios a las mujeres

bosnio-musulmanas, con la intención de provocar embarazos por la fuerza, de tal forma que se produjera un proceso de purificación étnica. Algo parecido sucedió en Ruanda, cuando miles de mujeres, en su mayoría *tutsis*, sufrieron violaciones sexuales como una estrategia más para el exterminio de este grupo étnico (Palacián de Inza, 2014).

Ante estos hechos y atendiendo a la ausencia de una respuesta eficaz por parte de los Estados involucrados, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas estableció en 1993 la creación de tribunales penales internacionales destinados específicamente a la adopción de medidas represivas contra los responsables de estos delitos. Surge entonces, mediante la Resolución 808 del 22 de febrero del 1993 y por parte del propio Consejo de Seguridad, el Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia, convirtiéndose en el primero en el mundo en condenar la violencia sexual como un crimen contra la humanidad. (Palacián de Inza, 2014).

Pese al considerable interés mediático que generó la creación de este Tribunal y las consecuentes réplicas por parte de otros Estados, en la práctica no se ha logrado el cese total de estas prácticas y algunos de los tristes ejemplos de esta derrota los encarnan los conflictos de Colombia, Sudán o la República Democrática del Congo, caso en el que pretence centrarse esta investigación.

## 1.2 Objetivos e hipótesis

A lo largo del presente trabajo y a través de una metodología sobre la que profundizaré más adelante, pretendo dar respuesta a los siguientes objetivos:

- El *objetivo general* del presente trabajo busca analizar en profundidad la violencia sexual que es ejercida durante los conflictos armados. Con la intención de llevar a cabo un examen detallado de un fenómeno específico se estudiará el caso de la República Democrática del Congo, donde el alcance de esta violencia sitúa al país en una posición de referencia en el campo de estudio de la violencia sexual.
- En cuanto a los *objetivos específicos*, estos son:

- Identificar las formas de violencia sexual, el simbolismo que sostiene tales prácticas y los efectos que producen en las víctimas.
- Examinar la respuesta ante la violencia sexual por parte de los organismos internacionales y la posible impunidad de estos delitos.
- O Explorar de manera precisa el conflicto armado que asola la República Democrática del Congo, así como sus consecuencias, con el propósito de constatar de forma fiel a la realidad lo que ocurre durante estos períodos de guerra.
- A partir de la revisión bibliográfica de las narrativas ya existentes, así como la investigación cualitativa conformada por entrevistas, se buscará producir conocimiento académico y conciencia pública sobre la violencia sexual como arma de guerra.
- Por su parte, la *hipótesis* de este trabajo se plantea de la siguiente manera: La violencia sexual ejercida contra las mujeres en el marco de los conflictos bélicos, es un arma destinada a desestabilizar las comunidades locales y destruir el tejido social, eliminando así todo rastro del enemigo.

#### 2. Marco teórico

Antes de abordar el tema central, considero oportuno realizar algunas precisiones teóricas y conceptuales con el fin de garantizar una comprensión clara de aquellos aspectos que serán tratados en el presente trabajo.

## 2.1 Conceptualización de la violencia sexual

Las formas de violencia sexual perpetradas por los hombres contra las mujeres se inscriben y estructuran bajo el sistema patriarcal, lo que provoca que este sea un problema de carácter universal. De esta forma, el sexo masculino se propone como sexo dominante, necesitando reafirmar tal dominación mediante ciertas conductas que, muchas veces, son toleradas por las

sociedades. El resultado de esta opresión coloca a las mujeres en una situación donde es difícil que se les reconozca como válidas y, por tanto, iguales (Villellas, 2010).

El término "violencia sexual" hace referencia a cualquier acto o conducta sexual que ocurre de manera no consensuada, forzada o coaccionada. Esta forma de violencia se manifiesta de diferentes formas y se caracteriza por el uso del poder, la fuerza física y psicológica y/o la intimidación con el objetivo de ejercer dominio y control sobre la víctima.

La ONU define esta violencia como "cualquier acto de naturaleza sexual cometido contra la voluntad de otra persona, ya sea que esta no haya otorgado su consentimiento o que no lo pueda otorgar por ser menor de edad, sufrir una discapacidad mental o encontrarse gravemente intoxicada o inconsciente por efecto del alcohol o las drogas" (ONU MUJERES, s.f).

Asimismo, ONU MUJERES añade que "aproximadamente 15 millones de mujeres adolescentes (de entre 15 y 19 años de edad) de todo el mundo han sufrido relaciones sexuales forzadas en algún momento de su vida" (ONU MUJERES, s.f).

Las mujeres ser ven por tanto sumidas a una situación de desventaja, lo que dificulta que sean reconocidas como iguales y legítimas. Las normas sociales de género y las jerarquías patriarcales se presuponen por tanto como constructos sociales dirigidos a mantener y reforzar las desigualdades de poder existentes entre los hombres y las mujeres. De esta forma se propicia el escenario idóneo para el surgimiento de distintas formas de discriminación y violencia basadas en el género, entre las que se incluyen la violencia sexual. (Jiménez, 2012)

A lo largo de esta investigación, me centraré específicamente en el estudio de la violencia sexual que tiene lugar bajo el marco de los conflictos armados o contextos donde existe un alta incidencia de violencia política organizada. Para ello, se analizarán las causas, las consecuencias, los patrones y las respuestas que tanto históricamente como el la actualidad se han dado a esta forma de violencia.

# 2.2 La violencia sexual como arma de guerra

Endentemos la violencia sexual como arma de guerra cuando esta se ejerce con una connotación armamentística. Esto quiere decir que la mujer es utilizada como un medio para combatir al enemigo, buscando provocar en él determinadas consecuencias. Por ello, la violencia sexual va más allá de provocar daño a las víctimas. Además de ello, pretende desestabilizar a la sociedad y las comunidades a las que se enfrenta, mediante la debilitación del tejido social y la estructura comunitaria. (Palacián de Inza, 2014).

La Comunidad Internacional adoptó en julio de 1998 un tratado internacional denominado Estatuto de Roma, el cual surge debido a la necesidad de establecer una institución judicial a nivel internacional encargada de juzgar los crímenes más graves que afectan a la Comunidad Internacional. Entre estos crímenes, destacan los crímenes de lesa humanidad, los crímenes de guerra, el genocidio o los crímenes de agresión (Pascual, 2017).

En relación a esto, el Estatuto de Roma recoge en su artículo 7 los crímenes de lesa humanidad, entre los que señala "la violación, la esclavitud sexual, la prostitución forzada, embarazo forzado, la esterilización forzada o cualquier otra forma de violencia sexual de gravedad comparable".

La violencia sexual instrumentalizada durante los conflictos armados cosifica a las mujeres, cuya valía pasa a ser meramente estratégica. Esto llega a alcanzar una connotación armamentística, ya que los participantes en el conflicto utilizan el cuerpo de la mujer como un medio o arma para atacar al enemigo. Además, este ataque puede realizarse con diferentes objetivos, como pueden ser desmoralizar al contrincante mediante la humillación e intimidación a sus mujeres que, al ser percibidas como cuidadoras de la comunidad, se logra dañar a un pueblo entero. Otro motivo por el cual se producen abusos sexuales es el de "redibujar las fronteras étnicas" (Palacián de Inza, 2014), donde las violaciones forman parte de una táctica que busca inclinar la balanza de la población. También existen casos en los que, simplemente, los combatientes encuentran en el cuerpo femenino un botín de guerra, una manera de sentirse estimulados y desfogados, materializando de nuevo una dominación que reafirma quién ostenta el poder. Por último, (sin esto significar que no existan otras muchas

finalidades para ejercer la violencia sexual) mencionaré las violaciones como medio de tortura, con la intención de obtener información o simplemente castigar al enemigo.

Todas estas formas de violencia jamás se podrán considerar como un cúmulo de conductas aisladas, ya que presentan una naturaleza generalizada, sistemática y premeditada, que convierte el cuerpo de la mujer y su sexualidad "en un territorio de disputa sobre el cual se materializa la violencia y se actualiza el actor que domina" (Betancourt, 2016). Las consecuencias por su parte son brutales, repercuten tanto la dignidad como la salud reproductiva de la mujer, e incluso llegan a afectar al resto de dimensiones que atraviesan su vida.

Lo cierto es que los motivos por los que se ejerce la violencia sexual son muy amplios, aunque coinciden en que en su mayoría afectan a mujeres y niñas. También pueden verse afectados hombres y sobre todo niños, e incluso comunidades o la humanidad entera, como así se dictaminó en los Tribunales Internacionales de Yugoslavia y Ruanda, tras comprobar que en Bosnia fueron violadas alrededor de unas 38 mil mujeres musulmanas a manos de soldados serbios (Palacián de Inza, 2014).

Con ánimo de profundizar aún más acerca de la violencia sexual como arma de guerra, trataré de señalar algunas de sus características fundamentales:

-Carácter táctico y sistemático: El uso de la violencia como arma en conflictos armados no corresponde a un acto aislado o fortuito, por le contrario, esta es ejercida con una intención calculada y premeditada por parte del ejército enemigo (Consuegra, 2021). De esta forma los actores armados diseñan y ejecutan los actos violentos en pro de alcanzar fines estratégicos que les brinden una situación de ventaja dentro del conflicto.

-Naturaleza coercitiva y de represalia: Los actos de violencia a los que nos referimos implican la utilización de la fuerza física, moral o psicológica con el objetivo de someter a las víctimas. Estas actuaciones se entienden como represalias o castigos contra individuos, pero también contra las comunidades a las que pertenecen. De esta manera se quiere reducir a la víctima a una posición de inferioridad, gracias a la cual los perpetradores imponen su voluntad y se afirman como sujetos dominantes (Pascual, 2017).

-Perpetuación de la cadena de la violencia: La violencia sexual ejercida durante los conflictos armados tiende a reproducirse, originando patrones de comportamiento que pueden desembocar en cuestiones como la cultura de la violación. Todo ello contribuye además a la normalización de la violencia sexual, algo muy peligroso como veremos más adelante, pues puede conllevar a la reproducción de estas conductas en el futuro, dando lugar a un ciclo intergeneracional de la violencia sexual (García, 2015).

-Impacto y secuelas devastadoras: Los efectos que estas prácticas y comportamientos tienen tanto en las miasmas víctimas como en las comunidades a las que pertenecen resultan desoladores. Las víctimas pueden experimentar diversas secuelas, como lesiones físicas, contagio de enfermedades de trasmisión sexual, traumas psicológicos, embarazos forzosos, estigma social o incluso la muerte (García, 2015).

# 3. Estudio de caso: La República Democrática del Congo

#### 3.1 Contexto histórico y político del conflicto en la RDC

La reciente historia de la República Democrática del Congo se ha visto atravesada por severos conflictos que han provocado en el país un devastador desastre humanitario, acompañado además de un incalculable sufrimiento humano. La RDC ocupa una privilegiada posición geoestratégica y posee una excepcional riqueza natural, factores que le han llevado a experimentar cruentos conflictos a lo largo de los años (García, 2011). A pesar de los años, aún hoy persisten enfrentamientos en el país y sus consecuencias cada vez son más insostenibles para los ciudadanos de la región.

Esta crisis fue originada hace aproximadamente dos décadas, y en ella se relacionan por un lado las dinámicas de la globalización (internacionales y regionales) y por el otro las dinámicas internas de fragmentación (deficiencia en la gobernanza política y económica). De hecho, el conflicto de la República Democrática del Congo ha sido el que mayores dimensiones ha alcanzado en África, superado tan solo por la Segunda Guerra Mundial. Muestra de ello son las cifras resultantes que tratan de cuantificar las víctimas de este conflicto. Ciertamente, estas estimaciones pueden variar, debido a la dificultad que supone medir las consecuencias de una guerra tan prolongada en la historia, en la que innumerables víctimas ni siquiera han podido

ser registradas como tal. Pese a ello, según informes de Naciones Unidas y otras organizaciones como el Comité Internacional de Rescate, estiman que en los enfrentamientos producidos entre 1998 y 2008, más de 5 millones de personas perdieron la vida. Además, según un informe de ACNUR de 2023, más de 5,8 millones de personas han sido desplazadas en las provincias del este del país. Asimismo, no podemos olvidar las miles de personas que han sufrido violencias de cualquier índole en el desarrollo del conflicto.

En contra de todas aquellas predicciones que en los años sesenta auguraban que el país alcanzaría el estatus de potencia política y económica en el continente, la RDC ha pasado a ser un Estado sumido en la pobreza, saqueado y fragmentado, donde el dolor y el sufrimiento humano superan lo imaginable.

Como ya he mencionado, nos encontramos ante un conflicto sumamente complejo en el que convergen multitud de actores y de intereses diversos. Por ello, trataré de presentar un breve resumen que contribuya a comprender el contexto y los orígenes de la situación que actualmente atraviesa el país.

#### 3.1.1 Antecedentes

Para entender esta realidad es necesario remontarse al periodo colonial que experimentó el gigante africano, considerado como "uno de los colonialismos más abyectos de la era contemporánea" (Deiros, 2020). Durante esta etapa de la historia, millones de personas fueron torturadas y masacradas, muchas de ellas víctimas de la codicia del rey Leopoldo II y sus tropas y también de empresas belgas, quienes consiguieron concesiones para explotar recursos como el marfil o el caucho. Por su parte, el futuro del país poscolonial afianzó y consolidó esta tendencia del terror, que se agravaría a finales del siglo XX debido a dos guerras sucesivas entre los años 1996 y 2003 (Alonso *et al.* 2009).

En 1960, el antiguo Congo Belga alcanzó su independencia convirtiéndose en una república. Joseph Desiré Mobutu, un exoficial del Ejército belga, en el año 1965 llegó al poder a través de un golpe de estado y posteriormente, decidió cambiar su nombre por el de Mobutu Sese Seko y el de la nación por el de Zaire. Durante su régimen, consiguió monopolizar el poder, manteniéndolo hasta los acontecimientos recientes de 1997. Según algunas fuentes, Mobutu

acumuló una cuantiosa fortuna, considerada la mayor de África, estimada en 5.000 millones de dólares, cantidad que superaba la deuda externa de su país (Alonso *et al.* 2009).

#### 3.1.2 Las tres guerras de la RDC

Partiendo de este escenario, el país atravesó tres grandes conflictos que alteraron por completo su situación, provocando consecuencias que aún a día de hoy siguen presentes.

La *primera guerra* comienza en 1996, año en la que las tensiones internas de los países vecinos y en concreto el genocidio de Ruanda, comienzan a exportarse al interior del país. Tanto es así que en octubre de ese mismo, tropas procedentes de Ruanda dirigidas por Laurent-Desiré Kabila entran en la RDC y expulsan a Mobutu, haciéndose con el poder y proclamando la República Democrática del Congo, restableciéndose así su nombre (García, 2011).

La segunda guerra, conocida también como la Guerra Mundial Africana o la Guerra del Coltán comienza tan solo un año más tarde, cuando la deteriorización de las relaciones entre Kabila y sus aliados provoca que este ordenase expulsar a las fuerzas extranjeras que le habían llevado hasta el poder. Estas en su mayoría desobedecieron la orden, dando lugar a nuevos enfrentamientos contra tropas de Ruanda y también de Uganda. En el año 2001, se produjo un acontecimiento crucial en el devenir de los hechos: Laurent-Desiré Kabila, hasta entonces presidente del país, fue asesinado, siendo sucedido en el poder por su hijo Joseph Kabila. Una de las primeras medidas tomadas por el nuevo presidente, conocedor del estancamiento que había alcanzado el conflicto, fue reunirse con el actual presidente de Ruanda, con quién logro reanudar el diálogo. Gracias a estas negociaciones las tropas de Ruanda y Uganda fueron retiradas del frente, al menos de manera parcial (Alonso et al. 2009).

La tercera guerra del Congo que aún persiste en la actualidad, es conocida como la guerra de Kivu y se trata de una prolongación directa de la Segunda Guerra del Congo que quedó sin resolver. Esta nueva contienda se ha visto incentivada con la intención de continuar con el saqueo y la extracción de los recursos naturales del Congo y también se alimenta por los enfrentamientos étnicos que han salpicado la historia. Por su parte, las milicias del Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP), comandadas por le dirigente guerrillero Laurent Nkunda actúan por un nuevo intento de dominación del territorio de Kivu, una provincia

situada al norte de la RDC. Años más tarde, las tropas lideradas por Nkunda mantienen un pulso con las fuerzas armadas nacionales (FARDC), mediante el cual ambos bandos tratan de ganar poder y territorio (Alonso et al. 2009). En la actualidad, diversos actores intervienen en nuevos conflictos, muchos de ellos relacionados con pugnas por el control de los recursos naturales, enfrentamientos étnicos, disputas políticas y la presencia de movimientos rebeldes (Kippenberg, Csete, 2002)

En la otra cara de la moneda, la población civil continúa sufriendo las terribles consecuencias de una guerra que no acaba, mientras que los responsables del conflicto miran hacia otro lado. Desde el comienzo de la guerra, la RDC "es un ejemplo de reconstrucción posbélica fallida" (Deiros, 2020). Sus habitantes continúan sin conocer la paz y los grupos armados, lejos de acabar con las armas, aparentan estar fortaleciéndose, algo que aumenta aún más la vulnerabilidad de la población civil.

#### 3.2 Características de la violencia sexual en la RDC

La violencia sexual ejercida como estrategia de guerra es capaz de transcender espacios geográficos, culturas y etnias, y sus causas y consecuencias también varían significativamente en función del contexto. Sin embargo, existe una región que representa el paradigma sobre cómo la violencia sexual "se han convertido paulatinamente en el rasgo característico y central del discurso sobre el Congo" (Autesserre, 2012). Estos ataques dirigidos hacia la población civil y más concretamente contra mujeres y niñas, han sido calificados por expertos como verdaderos feminicidios, inscritos dentro de una "pandemia de violencia sexual" (Autesserre, 2012). Esta violencia ha sido utilizada por los grupos militares y también por las fuerzas de seguridad gubernamentales persiguiendo diversos objetivos. De esta forma, se han sucedido crímenes sexuales perpetrados como parte de una estrategia militar sistémica, que han dejado a su paso más de 500.000 víctimas. Pese a no existir cifras definitivas, algunas organizaciones como Médicos Sin Fronteras estiman que en la provincia de Kivu "3 de cada 4 mujeres han sido violadas" (MSF, 2014).

El Estado de la RDC y su sistema judicial carecen de la capacidad necesaria para resolver el problema de la violencia sexual y sus víctimas no cuentan con la protección y asistencia necesarias, dos herramientas imprescindibles para poder enfrentar y superar las devastadoras

secuelas de estos hechos. Por ello, en ocasiones estas consecuencias se terminan agravando y multiplicando, pues las mujeres además de sufrir el estigma que les confiere haber sobrevivido a una atrocidad así, deben lidiar con un contexto de impunidad que dificulta aún más su intento de reparación (Deiros, 2020).

No obstante, el discurso sobre la RDC no siempre ha estado dominado por la violencia sexual. Durante los periodos de enfrentamiento de mayor escala que tuvieron lugar entre los años 1994 y 2003, pese a que la violencia sexual era ejercida a unos niveles más dramáticos que en la actualidad, pocos eran los actores que alzaban su voz contra ella. En su defecto, se trataba el tema de la violencia en general y eran escasas las organizaciones humanitarias que contaban con proyectos específicos orientados a ayudar a las mujeres víctimas de violencias sexual (Auteserre, 2012).

En 2002, el informe presentado por Human Rights Watch titulado *The war within the war:* Sexual Violence Against Women and Girls in Eastern Congo fue el primero en dar a conocer a la comunidad internacional la brutalidad de lo acontecido en el país africano. A partir de entonces, los medios comenzaron a poner el foco en el conflicto congoleño, del mismo modo que las organizaciones humanitarias, a través de proyectos y campañas destinadas a destinar ayuda a las víctimas de la violencias sexual (Csete y Kippenberg, 2002).

El mentado informe cataloga lo que ocurre en el conflicto de la RDC como "una guerra dentro de la guerra" (Csete y Kippenberg, 2002). En este sentido, como se ha señalado anteriormente, la violencia sexual ya era frecuente en el país. Sin embargo, el comienzo de los conflictos armados exacerbó aún más la situación, dando lugar a un aumento significativo no sólo del número de casos, sino de los motivos por los que estas agresiones eran perpetradas. En relación a esto, la autora Elisa García Mingo en su obra "*Cuando los cuerpos hablan*" (2015), recoge el testimonio de una integrante de la Asociación de mujeres de medios de Kivu Sur. En él se relata cómo antes de la guerra de los años noventa no existía una palabra en el suajili del oriente congoleño para referirse a la palabra «violación». Con el comienzo del conflicto, se tomó del suajili tanzano la palabra «ubakaji» que quiere decir «violencia sexual contra las mujeres», palabra con la que hacían referencia a esa nueva realidad que comenzaron vivir de forma sistemática. (García, 2015)

La exposición de la población congoleña a la violencia y su normalización corresponde a un legado de la historia conflictiva del país y, además, constituye una de las causas por los que las violaciones sexuales (especialmente durante los conflictos armados) continúan alcanzando niveles muy elevados en la RDC. De hecho, la situación actual que se vive en Kivu refleja la total asimilación de la violencia sexual. Tanto es así, que los propios soldados e integrantes de grupos armados de la zona emplean distinta terminología en función de las motivaciones que les llevan a perpetrar la *ubakaji*. De esta manera se pueden distinguir dos conceptos: Por un lado, la «viol ya pose» hace referencia a la violación por placer o lujuria, entendida como aquella que se ejerce motivada por una dominación patriarcal. Por otro lado, la «viol ya mabe» se refiere a la violación cruel, que es ejercida como estrategia armamentística dentro de un conflicto armado. A esto se debe el gran número de ataques en los que se producen violaciones grupales que logran sembrar el terror tanto en las mujeres como en sus comunidades. De esta forma, las propias comunidades interpretan el mensaje que los soldados transmiten con sus violaciones en los cuerpos de las mujeres, ya que comparten con estos las nociones acerca del honor, la sexualidad, la vergüenza y el desprestigio que son asociados a la mujer. Con todo ello, podemos concluir que la guerra no origina la violación, sino que modifica sus usos (García, 2015).

# 3.3 Análisis de los factores que han contribuido a la violencia sexual en la RDC

La reciente historiografía representa a la República Democrática del Congo tras el colonialismo como un perpetuo "corazón de las tinieblas", término que hace referencia a la obra de Joseph Conrad, que describe un país sumido en un infierno. Este retrato acerca del gigante africano contribuye a presentar una imagen del mismo muy vinculada a ideas como la irracionalidad, la barbarie y el primitivismo. "Así, la vida de los africanos tiene que caer necesariamente sobre una de las dos posibilidades: el signo de la bestia o el signo de la víctima" (García, 2005). En este sentido, la autora Séverine Autesserre, especialista en estudios sobre África, y más concretamente sobre el Congo, sostiene que si bien es cierto que esta narrativa ha logrado situar la problemática en el centro de la agenda internacional, su amplia difusión también puede acarrear consecuencias negativas. Esta representación ha supuesto en ocasiones una extrema simplificación del conflicto, ignorando la complejidad del mismo y rechazando ahondar en

profundidad en las causas, consecuencias y soluciones que lo atraviesan. (Autesserre, 2012) Otra consecuencia indeseable de este tipo de relatos que recoge Trinidad Deiros, es la de "haber asumido el concepto de «congoleña» con el de «mujer violada», una asociación de ideas que ha encerrado a las mujeres de ese país en la condición de víctimas eternas (Deiros, 2020).

La activista, abogada y periodista congoleña Caddy Adzuba, galardonada en el año 2014 con el Premio Príncipe de Asturias a la Concordia, presenta su perspectiva sobre las causas subyacentes que han impulsado la utilización de la violencia sexual como arma de guerra en su país. Para la activista, el conflicto de la RDC, pese a abarcar múltiples causas interrelacionadas, es en esencia un conflicto económico. Sostiene que en la guerra del Congo convergen diversos actores, entre ellos naciones enteras, que cuentan con intereses propios. Estos intereses tienen que ver con el control y la explotación de los recursos naturales con los que cuenta el país, y que son altamente demandados en el comercio internacional. (Adzuba, 2014)

Además, recuerda cómo muchas de estas empresas internacionales son las que financian a los grupos armados, costeando sus armas y otros recursos que les facilitan la toma de control del territorio. De este modo, las empresas y otros actores se disputan el acceso a zonas ricas en recursos naturales, mientras que instrumentalizan la violencia de los grupos armados, perpetuando el conflicto y sumiendo a la población en la más absoluta miseria. No se trata por tanto de una guerra entre congoleños, ni siquiera una guerra entre africanos. Se trata de la máxima expresión de una codicia sin escrúpulos, una ambición despiadada y una falta absoluta de compasión y de ética (Adzuba, 2014).

Paradójicamente, han sido estas riquezas las que han empobrecido al país, llegando incluso a extenderse entre los congoleños la expresión "coltán de sangre" en referencia a los impactos negativos que ha sufrido la población por culpa de este mineral. Por eso, esta expresión debe ser un recordatorio de que la explotación abusiva e irresponsable del territorio conlleva terribles consecuencias para las comunidades locales.

Una vez expuestos los motivos subyacentes al conflicto, aún queda por resolver ¿por qué son las mujeres el blanco de todos los ataques? ¿por qué la violencia sexual se ha convertido en una de las estrategias bélicas más empleadas en la RDC para atacar a la población civil?

En primer lugar, Caddy Adzuba nos recuerda que antes de que comenzara la guerra en la RDC, las mujeres desempeñaban un papel fundamental en la sociedad, pues representaban el pilar de la economía familiar. Así, eran las mujeres las encargadas de llevar a cabo las tareas agrícolas y artesanales. Además participaban en los comercios locales administraban pequeños negocios. Su participación en estas labores suponía el sustento de sus familias, pues gracias a ellas las mujeres lograban garantizar alimentación y el acceso a servicios de educación y salud, tanto para ellas como para su esposo y sus hijos. Todo ello convierte a las mujeres en un objetivo recurrente dentro del conflicto armado, pues con su ataque no sólo se logra un daño directo a la víctima, sino que también se pretende debilitar y socavar a la comunidad en su conjunto. (Adzuba, 2014)

# 3.4 Variantes de la violencia sexual como arma de guerra en la RDC

En este punto trataré de llevar a cabo un análisis sobre los diversos tipos de violencia sexual que son utilizados como arma de guerra en el conflicto de la RDC. Asumo el riesgo de ofrecer descripciones demasiado explícitas que puedan herir la sensibilidad del lector. No obstante, considero que la utilización de eufemismos a la hora de tratar un tema tan aberrante como lo es la violencia sexual, perjudica gravemente la lucha de todas las mujeres congoleñas que reclaman justicia.

Cuando hablamos de cuerpos, no podemos limitarlos a simples amasijos de músculos, órganos y huesos, se tratan de «cuerpos sociales» que adquieren un simbolismo y significado específico para cada cultura. Para las personas que ejercen violencia, los cuerpos de las víctimas se presentan como espacios de dominación donde inscribir poder. Estas inscripciones, que se manifiestan en rostros sin vida, cicatrices, quemaduras y desgarros, evidencian las huellas de quien pasó por ahí, dejando así el recordatorio imborrable de su opresión sobre la víctima y su pueblo. Si consideramos la metáfora que defiende que los «cuerpos recuerdan», entonces en este caso los cuerpos recuerdan la violencia a la que se han visto sometidos (García, 2015).

En la RDC, miles y miles de mujeres, desde bebés hasta ancianas, han sido víctimas de violencia sexual, en todos sus ámbitos y de las formas más crueles que podemos llegar a imaginar. Amnistía Internacional recoge en uno de sus informes:

"A muchas víctimas las han amenazado de muerte y les han propinado puñetazos, puntapiés, golpes con palos y culatas de fusiles o latigazos. A algunas mujeres les han insertado en la vagina fusiles, cuchillos, trozos de madera afilados, cristales o clavos oxidados, piedras, arena o pimientos. Otras han recibido disparos durante la violación o después de ella, en algunos casos en los genitales". (Amnistía Internacional, 2004)

Los grupos armados que ejercen la violencia sexual no buscan acabar con el enemigo (al menos de manera literal), lo que pretenden es someter a las víctimas por medio de la humillación y la degradación. Además, al inferir en un aspecto tabú como lo es el sexo, se deshonra a la comunidad y por tanto esta termina revictimizando a la mujer, y marginándole del grupo. En palabras de la activista Caddy Adzuba en el documental titulado *PourQuoi?* : "Es demasiado fácil pensar en morir de un tiro en la cabeza, sobre todo siendo mujer". (Adzuba, 20)

Algunas de las formas de violencia sexual que se han llevado a cabo por grupos armados en el conflicto del Congo son:

-La violación: Se trata de uno de los tipos de violencia sexual más frecuente y aparece recogida en el Estatuto de Roma catalogada como Crimen de Lesa Humanidad y como Crimen de Guerra. En el caso del Congo, numerosos testimonios indican que la violación en grupo es empleada como una táctica militar que pretende sembrar el terror en comunidades enteras. Además, estas violaciones en ocasiones provocan el contagio de enfermedades de trasmisión sexual o graves fístulas (Corte Penal Internacional, 1998).

-Tortura sexual: Consiste en provocar sufrimiento tanto físico como mental de forma intencionada, con el propósito de obtener información o con el deseo de imponer un castigo, humillar o intimidar a la víctima (Corte Penal Internacional, 1998).

-Esclavitud sexual o prostitución forzada: Se da cuando la situación de vulnerabilidad de las víctimas es aprovechada por los grupos armados, quienes se atribuyen su propiedad y le someten a realizar actos de naturaleza sexual en contra de su voluntad, afectando así a su dignidad como persona (Corte Penal Internacional, 1998).

-Embarazo forzado: En el Congo, estos embarazos fruto de las violaciones perpetradas por los actores armados, desestabilizan la vida de la madre. Estas mujeres a menudo enfrentan

dificultades económicas para criar a sus hijos y, además, son rechazadas tanto por sus esposos como por su comunidad, al suponer este hecho una deshonra (Villellas, 2010).

-Esterilización forzada: A partir de esta práctica se priva a una mujer sin su consentimiento de su capacidad de reproducción biológica. Se trata de un acto llevado a cabo con fines eugenésicos o de castigo, con el fin de impedir o controlar que un segmento de la población se reproduzca (Corte Penal Internacional, 1998).

Estas son solo algunas de las prácticas empleadas por los participantes del conflicto armado en la RDC. Sin embargo, resulta importante tener en cuenta que los actos perpetrados hasta la fecha no tienen límites y trascienden todas las barreras de lo imaginable. Las principales víctimas, en su mayoría niñas y mujeres, han sufrido atrocidades inconcebibles, cuyos testimonios y relatos revelan la crueldad de quienes infringen estos actos de violencia. Es fundamental reconocer la gravedad y la magnitud de la violencia sexual en el país y tomar medidas eficaces que contribuyan a finalizar esta gran crisis humanitaria.

# 3.5 Respuesta internacional ante la violencia sexual como arma de guerra en la RDC

La respuesta internacional frente a la problemática de la violencia sexual en la RDC ha sido diversa y ha experimentado cambios con el paso de los años. A gran escala, la comunidad internacional ha establecido tratados y normas con el propósito de, por un lado, condenar ante la justicia las violaciones a los derechos humanos acontecidas y, por otro, prevenir la aparición de nuevos casos. En esta línea surge en 2008 la Resolución 1820 por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en la cual "se exige que todas las partes en conflictos armados pongan fin sin dilación y por completo a todos los actos de violencia sexual contra civiles, con efecto inmediato" (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2008). Este documento pretende complementar la previa Resolución 1325 aprobada en el año 2000, a partir de la cual se estableció un marco político y jurídico mediante el cual se reconoce el impacto que las consecuencias desproporcionadas que los conflictos armados provocan en las mujeres y subraya la importancia de su participación en los procesos de consolidación de la paz. Estos tratados, junto con otros posteriores como la Resolución 1960 o la Resolución 2242, se

presentan como una herramienta fundamental en la lucha por erradicar la violencia sexual como estrategia de guerra. Además, a través de este marco internacional se pretende establecer vínculos entre los Estados, favoreciendo así una cooperación que contribuya a abordad de manera efectiva esta problemática (ONU Mujeres, s.f.)

No obstante, los mentados tratados han sido objeto de diversas críticas desde su aprobación, las cuales plantean preocupaciones en relación a su efectividad. Algunas de estas críticas destacan la falta de su cumplimiento, su enfoque parcial y limitado y la atención insuficiente a las necesidades reales de las víctimas.

Por su parte, la intervención llevada a cabo por instituciones de cooperación internacional también ha suscitado todo tipo de opiniones. Elisa García Mingo recoge en su obra *Ondas de Paz* (2011) algunas de estas perspectivas, evidenciando que aún hoy en día persisten desafíos que deben abordarse con urgencia.

En los últimos años, la RDC en su conjunto y la región de Kivu en particular ha presenciado la proliferación de organizaciones tanto nacionales como internacionales destinadas a implantar proyectos de cooperación al desarrollo en el país. De esta forma se demuestra cómo la situación de emergencia en la RDC se ha incluido como prioridad en las agendas políticas de estas instituciones.

Lo cierto es que muchas de estas organizaciones ocupan un rol muy importante en la vida de las comunidades congoleñas. Gracias a los aportes económicos y al buen hacer de multitud de trabajadores en la zona, las mujeres destinatarias de los proyectos son acompañadas, asistidas y capacitadas, en pro de salvaguardar sus derechos humanos. Además, iniciativas como la construcción de hospitales, escuelas, centros de tránsito de las víctimas, adecuación de los caminos, etc. son sin duda un apoyo fundamental para muchas mujeres (Kippenberg y Csete, 2002).

No obstante, es importante realizar un ejercicio de autocrítica por parte del tercer sector, pues en ocasiones se han implementado iniciativas bajo esta apariencia de la ayuda que han entorpecido y dificultado el cumplimiento de los objetivos del mismo sector. En palabras de Elisa García (2011): "La ayuda se desenvuelve, según el sujeto y la organización, con un rango de sentimientos y actitudes que varían desde la pasión y el compromiso hasta el cinismo y el

interés." Algunas de las consecuencias indeseables que recoge la autora acerca de la presencia de organizaciones internacionales en el país son:

-Enfoque victimizador: Con frecuencia las mujeres son atendidas bajo un enfoque que las victimiza, algo que "fortalece la visión de las mujeres como seres débiles y culpables, que les impide trascender a la auto-concepción como beneficiarias pasivas" (García, 2011).

-Perspectiva a corto plazo: En ocasiones, los proyectos implementados en el país se centran exclusivamente en soluciones curativas, es decir, en las consecuencias. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la violencia sexual es un problema arraigado que requiere acciones orientadas a atajar también sus causas subyacentes (Deiros, 2020).

-Dependencia de la ayuda: El país se convierte en dependiente de la asistencia técnica y financiera que recibe del exterior, algo que puede suponer además el abandono del país por parte del Estado y el debilitamiento de sus instituciones. "Está demostrado que cuanto mayor es la dependencia de un país respecto a la ayuda, peor es la calidad de sus instituciones públicas" (García, 2011). Esta cuestión puede desencadenar otros problemas como el de la fungibilidad de la ayuda, a partir del cual la ayuda recibida no logra alcanzar sus objetivos previstos.

-Aumento de la corrupción: A pesar de que el grado de corrupción por parte de las instituciones congoleñas es ampliamente reconocido, algunas agencias de cooperación internacional continúan otorgándoles ayudas. Esto supone un distanciamiento entre la población y sus gobernantes, así como el favorecimiento de prácticas como la corrupción y el clientelismo. Muchos de estos recursos destinados al desarrollo son desviados o mal gestionados, mientras que la población congoleña se siente abandonada y desprotegida (García, 2011).

# 4. Metodología

Para alcanzar los objetivos propuestos, en primer lugar se ha realizado una revisión bibliográfica, con el propósito de establecer un marco conceptual sobre el que cimentar el resto de investigación. De esta forma, la labor ha consistido en recopilar el material académico conveniente que se ha producido acerca de esta línea de investigación, tratando de poner en diálogo diferentes autores y discursos, con el objetivo de enriquecer la elaboración del propio trabajo de fin de máster.

Además, se ha llevado a cabo una investigación cualitativa a modo de entrevista, la cual ha permitido esclarecer cómo se ejecuta la violencia sexual en los conflictos armados, así como las repercusiones que esta tiene sobre las víctimas. Gracias a las mujeres entrevistadas, que conocen de primera mano la realidad de la violencia sexual en la RDC, el trabajo ha adquirido una perspectiva más profunda y enriquecedora.

Estas *entrevistas abiertas semiestructuradas* han sido realizadas a dos mujeres expertas en la cuestión sobre la violencia sexual en la RDC:

- Entrevistada 1: Coordinadora de una red de organizaciones que defienden los derechos humanos al este de la República Democrática del Congo. La entrevistada es congoleña, además de abogada y activista por los derechos de las mujeres víctimas de la violencia sexual en la región. La entrevista se realizó en francés.
- Entrevistada 2: Fundadora y presidenta de una organización que trabaja directamente en la República Democrática del Congo atendiendo a mujeres víctimas de violencia sexual, apoyando su desarrollo y la defensa de sus derechos humanos. Además, la entrevistada doctorada en medicina y licenciada en historia, ha publicado varios libros acerca de la situación de las mujeres en el Congo y cuenta con una larga experiencia en el país. La entrevista se realizó en castellano.

#### 5. Resultados

Con la intención de conocer el marco en el que se desarrolla la violencia sexual cómo arma de guerra, la entrevista comienza abordando la cuestión del conflicto armado en la RDC, cuál es su origen, que actores participan, cuáles son las motivaciones de cada uno y, finamente, en qué situación se encuentra en la actualidad el país. En este sentido, la mujer entrevistada 1 apunta que, pese a ser un periodo con niveles más o menos altos de violencia, hay algo que se mantiene constante y es la presencia de grupos armados en el país. Por su parte, la entrevistada 2 recuerda que muchos de los proyectos que se pretenden poner en marcha terminan siendo inviables. La presencia de los grupos armados, sus continuos asaltos, afectan tanto a la población local como a las organizaciones que allí actúan

Sobre el contexto histórico del país, destaca cómo este ha sido escenario de diversos enfrentamientos desde la época colonial. Estos enfrentamientos no solo fueron motivados por población local, sino que en muchas ocasiones fueron poblaciones vecinas desplazadas hacia el territorio quienes desataron la contienda, como es el caso de Ruanda.

Además, la entrevistada 1 explica que este es un conflicto económico, donde los recursos naturales del país juegan un papel importante. La explotación de estos recursos ha contribuido a la prolongación del conflicto y ha generado tensiones en la región. Es crucial abordar tanto las causas subyacentes del conflicto como las consecuencias humanitarias para lograr una paz sostenible en la región. Profundizando en las mencionadas causas, la entrevistada 1 comenta que "el posicionamiento de estos grupos armados alrededor de las zonas mineras y otras recursos naturales codiciados es evidente". Estos grupos fomentan el caos y el desorden para repeler la presencia de la autoridad estatal y así poder explotar los recursos de manera ilegal. Los minerales extraídos ilegalmente son luego vendidos en los mercados internacionales. En relación a esto, afirma:

"Existe un interés en mantener estos disturbios, ya que permite obtener acceso a los recursos a un costo más bajo (...) Además, dada la creciente demanda internacional de minerales debido al auge tecnológico y la fabricación de teléfonos, dispositivos electrónicos y electrodomésticos, entre otros, se sabe que los minerales del este de la República Democrática del Congo juegan un papel crucial. Entonces, ¿quién

realmente necesita que el este de la RDC esté seguro? Hay un interés en mantener los disturbios para asegurar un acceso fácil a estos recursos valiosos." —Entrevista #1.

Por su parte, la entrevistada 2 afirma que este hecho convierte al país en un objetivo estratégico de las multinacionales, las cuales intentan hacer negocio promoviendo un Estado desestabilizado para poder acceder a las minas. De hecho, es en estas minas donde en muchas ocasiones la población congoleña es explotada, puesto que, según la entrevistada 2, para las empresas "la vida humana no tiene ningún valor, si se mueren unos cuantos nadie los va a contabilizar, más que su familia cercana que será quien los llore."

Tratando de analizar la manera en la que los grupos armados irrumpen en las poblaciones con el propósito de adueñarse de una explotación minera, la entrevistada 2 explica cómo la violación se presenta como una manera efectiva de desestabilizar socialmente al grupo. Además, añade que la violación se ejerce en los diferentes niveles de edad de la mujer, con un fin distinto: Cuando se viola a un bebé o a una niña pequeña, esto se hace con la intención de humillar al padre, culpándole de no haber sabido defender a su familia. En el caso de un adolescente, esta suele ser cautivada y obligada a ejercer como esclava sexual. La mujer casada es violada con el fin de afectar al resto de la familia y además después será estigmatizada y rechazada de su comunidad. Por último, se viola a la anciana por su rol dentro de la comunidad y por el simbolismo que esto conlleva. Además, también se producen violaciones masivas, en las que todo el pueblo es arrasado.

Para la entrevistada 1, los continuos conflictos armados se tornaron cada vez más violentos y muchas de las estrategias que se utilizaban en ellos eran copiadas de otros conflictos. Con el paso del tiempo, los grupos armados comprendieron que no solo bastaba con matar al enemigo, era necesario acabar con todo aquello que lo rodeaba, había que masacrar por completo a la comunidad. Es entonces cuando, según la entrevistada 1, se desataron aquellas tácticas de guerra mediante las cuales la mujer se convertiría en el blanco de todos los ataques. Además, la entrevistada 1 insiste en la forma extremadamente cruel en la que se desarrollaron estas nuevas formas de violencia hacia las mujeres. Como resultado, se comenzaron a llevar a cabo atrocidades inimaginables, donde el propio cuerpo de la mujer se transformaba en un auténtico campo de batalla. De esta forma, la entrevistada 1 relata testimonios reales sobre mujeres víctimas de todo tipo de atrocidades de manera directa, sin eufemismos. Formas de violencia

jamás antes vistas, que buscan a través del cuerpo de la mujer dañar al enemigo, empleando prácticas feroces e inhumanas.

"Formas de violación que nunca hemos experimentado aquí. Entras en un pueblo entero, un hombre que viola, o dos hombres que violan a una niña, o una docena de hombres que violan a una niña, que no solo violan a la niña, a la madre y todo, sino que obligan a los maridos a violar a su hija o los chicos a violar a su madre"—Entrevista #1.

Tras estos trágicos relatos, se pretende conocer en profundidad cuál es el motivo por el que las mujeres se convierten en un objetivo de guerra. La entrevistada 1 habla de factores sociales y culturales, describiendo cómo es la sociedad congoleña.

"De hecho, en nuestra sociedad, el patriarcado es muy fuerte. Donde el hombre tiene la obligación de proteger a su familia, proteger a su esposa. Entonces, ¿cómo puedes atacarlo? La mejor manera de atacar a ese hombre era debilitarlo a través de su propia esposa, su propia madre, sus propias hermanas. De esta manera, no solo los desestabilizas, sino que al mismo tiempo, pierden su tiempo para pensar en una contraofensiva. Eso es lo que sucedió. Fue en ese momento cuando entendimos que la violación era realmente un arma de guerra."— Entrevista #1

Asimismo, para la entrevistada 2 es importante recalcar además que la violencia sexual se enmarca dentro de una violencia estructural hacia las mujeres, que trata de mantener un sistema de opresión y subordinación basado en el género. Esta violencia se experimenta en todos los ámbitos de la vida, produciendo enormes desigualdades que además se agudizan en contextos de conflictos armados. Todo ello da lugar a una feminización de la pobreza, donde se perpetúa esta vulnerabilidad para las mujeres, impidiéndoles acceder a oportunidades que mejoren sus condiciones de vida.

Durante la entrevista, se abordan diversas formas de violencia hacia la mujer que van más allá la violencia sexual, ya que esta, al encontrarse en una situación de inferioridad respecto al hombre, sufre continuas injusticias que atraviesan todas las esferas de su vida. La entrevistada 1 relata cómo muchas mujeres congoleñas han tenido que desplazarse hacia áreas rurales tratando de huir de los ataques de grupos armados. En estas zonas, las mujeres se dedican a

cultivar y producir sus alimentos, con la intención de venderlos en los mercados. Sin embargo, los continuos ataques arrasan con todo, destruyen sus cosechas y deben emprender de nuevo su camino y es que, en palabras de la entrevistada, "todo el mundo se encuentra en la carretera, nadie se queda". De esta forma resulta muy complicado alcanzar una estabilidad, que favorezca una vida digna.

En la RDC se experimenta además una alta tasa de violencia doméstica. Muchos hombres, desde su socialización, adquieren y desarrollan conductas violentas contra sus esposas o sus hijas, mediante las cuales descargan su frustración.

Cuando se pregunta a la mujer entrevistada 1 sobre la manera en la que estas violencias son abordadas dentro de la comunidad, explica:

"Pero esta situación también ha llevado a una cierta, digamos, banalización de las violaciones. (...) Porque en nuestro entorno, todos los temas sexuales son considerados tabú. Así que ha habido casos de violación que han ocurrido en nuestras comunidades, en nuestros pueblos. Pero estos temas eran tratados realmente en la más estricta intimidad, a salvo de cualquier mirada y cualquier oído."—Entrevista #1

Según la entrevistada 1, cuando la comunidad descubre que una mujer ha sido violada, "todo el mundo señala con el dedo". Es por esto que la mujer sufre una revictimización de la violencia: en tanto al sufrimiento inicial de la propia agresión sexual y el posterior rechazo y estigmatización por parte de su propio pueblo o comunidad. Esta doble vulnerabilidad a la que hacen frente las mujeres en la RDC trae consigo terribles consecuencias, como las que se presentan a continuación. Por un lado, la entrevistada 1 relata las consecuencias que afectan de forma física a las mujeres:

"Puedes ver a una mujer, por ejemplo, donde su órgano genital y su ano ya no tienen diferencia. Ha sido violada de tal manera que se ha convertido en un solo agujero, donde la orina sale sin control, las heces salen sin control, ya no hay control. Todo el sistema ha sido dañado."—Entrevista #1

De hecho, los hospitales de la RDC tratan continuamente aspectos de la salud que surgen fruto de las agresiones sexuales, como las fístulas o las incontinencias. No obstante, la entrevistada 1 destaca especialmente consecuencias psicológicas, a las que atribuye una gravedad mayor (si cabe). En este sentido, explica cómo a una mujer violada se le priva de su dignidad, es discriminada por su comunidad e incluso por su propia familia. "Ningún hombre quiere casarse con una mujer que ha sido violada por quién sabe cuántos hombres". En estos casos se tema por su funcionamiento sexual, e incluso por si ha contraído alguna enfermedad de transmisión sexual. Por todo ello, muchas mujeres ven afectada su salud mental, llegando incluso a acabar con sus vidas, porque "cuando no sabes cómo enfrentar esa situación, piensas que la vida no tiene sentido".

Para la entrevistada 2 también tiene relevancia la impunidad, un factor que según ella ha contribuido de forma radical a perpetuar la violencia sexual en la RDC. Esta falta de responsabilidades sobre las violencias ejercidas envía un mensaje de permisividad al resto de la sociedad. De esta manera se fomenta además un clima de "silencio cómplice"

Finalmente, la entrevista se orienta hacia las perspectivas de futuro acerca de la cuestión de la violencia sexual en la RDC y cuales son las herramientas fundamentales para lograr la erradicación de esta lacra. Por un lado, la entrevistada 2 recalca la importancia de un enfoque que aborde la problemática de manera integral, coordinando a los diferentes actores involucrados tanto internacionales como nacionales y prestando suma atención a la sociedad civil y sus necesidades. Por otra parte, resulta vital dotar de agencialidad a estas mujeres, a través de su formación y capacitación. De acuerdo a la opinión de la entrevistada 2, "a veces esta visión o este enfoque únicamente de lo que es la violencia da una idea muy victimista, de la mujer. Curiosamente, la mujer congoleña es una mujer muy fuerte, muy potente". De esta forma, para ella es vital que las mujeres congoleñas conozcan cuales son sus derechos, pues con ello toman conciencia de lo que es justo y adquieren la capacidad de cambiar su realidad. A través del conocimiento, las mujeres pueden identificar situaciones de discriminación, tomar decisiones informadas y unirse colectivamente para participar de manera activa en la sociedad. "Creo que la información y la formación es fundamental. Es el motor que mueve el mundo".

Ejemplificando esto mismo, la entrevistada 1 comenta:

"Hemos visto que la mayoría de estas mujeres se han convertido en referentes en sus comunidades. Simplemente porque hacen una excelente mediación, resuelven conflictos de manera efectiva. Realmente son un referente porque la mujer tiene algo especial en ella, tiene elementos de paz en su interior. Y esos son los elementos que también debe transmitir a sus hijos. Porque de hecho, la educación en nuestra sociedad recae en gran medida en la mujer. La mujer es la ética. Y si la mujer no puede transmitir los valores correctos a sus hijos, corremos el riesgo de tener comunidades aún más conflictivas." —Entrevista #1

Además, la entrevistada 1 recuerda la importancia de permanecer juntas y establecer sinergias con otras mujeres, para hacer un buen trabajo y, sobre todo, para reclamar sus derechos. Por ello es necesario demostrar que estas mujeres, a pesar de todo lo que ha vivido, siguen siendo agentes, no solo en la consolidación de la paz, sino también en el desarrollo de su comunidad. "Y ahí es donde las mujeres han desarrollado una increíble resiliencia. Es como si no tuvieran otra opción, tienen que seguir adelante. Porque, de lo contrario, no hay nada mejor que las salve que ellas mismas".

#### 6. Conclusiones

Durante los conflictos armados, las desigualdades de género se agudizan, cristalizando en muchas ocasiones en la utilización de la violencia sexual como arma de guerra. Como hemos visto, el uso de este tipo de violencia se origina con diversos fines, aunque hay algo que permanece estable, y es su vinculación con el sistema patriarcal. Mediante la violencia sexual se pretende reafirmar este sistema, ejerciendo dominio y control sobre las mujeres y perpetuando su situación de subordinación en la sociedad.

En el caso de la RDC, la continua presencia de conflictos armados motivados fundamentalmente por intereses económicos no solo ha sumido a la sociedad civil en una pobreza extrema, sino que además ha traído consigo devastadoras consecuencias para las mujeres y niñas del país. De esta forma, la violencia sexual como estrategia bélica se presenta como un alarmante fenómeno de violación de los derechos humanos que ha acompañado a la

población congoleña desde la época colonial y que ha ocasionado terribles secuelas ya arraigadas en el país.

La mujer en la RDC ha sido a lo largo de los años objetivo directo de violaciones, torturas, embarazos forzosos, agresiones sexuales y un largo etcétera, y esto ha tenido repercusiones en la manera en la que hoy en día se configura el país en todos los ámbitos. Sin embargo, también hemos podido constatar gracias a las entrevistas que dotan de autenticidad esta investigación que la mujer congoleña es un ejemplo de fortaleza y resiliencia. Lejos de situarse como meras víctimas en esta narrativa, las mujeres dotadas de voz y agencialidad, son capaces de influir en su propio destino, luchando por cambiar las reglas del juego.

Por su parte, en los últimos años la comunidad internacional y las instituciones de cooperación al desarrollo han reconocido la urgencia de afrontar esta problemática, por lo que han trabajado con el propósito de prevenir y asistir a las víctimas. No obstante, esta notoriedad del caso de la RDC en las agendas internacionales no está exenta de riesgos, debido a que con frecuencia esta viene acompañada de una perspectiva victimizante que limita la capacidad de acción de estas mujeres. En contraposición, se requiere poner un mayor énfasis en el liderazgo y la participación de estas mujeres en los procesos de resolución de conflictos, construcción de paz y toma de decisiones.

Así pues, el tercer sector tiene la responsabilidad de adoptar una perspectiva crítica que cuestione la respuesta internacional que en estos últimos años se ha generado en relación a la violencia sexual como arma de guerra en la RDC. Para ello se debe recordar que, si bien es cierto que la visibilización de este fenómeno contribuye a combatir su impunidad, resulta crucial complementarla con una profunda sensibilidad, poniendo siempre en el centro los intereses y las necesidades de la mujer y las comunidad afectada.

Finalmente, la lucha contra el fenómeno de la violencia sexual utilizada como estrategia de guerra en la RDC requiere la adopción de un enfoque integral. A partir de este, se pretende abordar por un lado, las consecuencias inmediatas más urgentes, como lo son la atención a las víctimas (física, psicológica y socialmente). Por otro lado, es prioritario abordar las causas subyacentes que impulsan esta violencia, como son la pobreza, la desigualdad de género, las arraigadas normas sociales y culturales o la impunidad y la falta de acceso a la justicia.

Para ello, es necesario el compromiso sólido y continuado de la comunidad internacional, el Estado, las comunidades locales y las organizaciones de la sociedad civil, pues solo trabajando de manera estrecha y coordinada se logrará poner fin a esta terrible violencia.

# 7. Bibliografía

- ACNUR (Febrero de 2023). Emergencia en la República Democrática del Congo. *ACNUR*. https://www.acnur.org/emergencias/emergencia-en-republica-democratica-del-congo
- Adzuba, C. (2014). Discurso en la Ceremonia de los Premios Príncipe de Asturias. Fundación Princesa de Asturias. https://www.fpa.es/es/premios-princesa-de-asturias/premiados/2014-caddy-adzuba.html?texto=discurso&especifica=1
- Adzuba, C. (2014). *PourQuoi?* [Documental]. Ouka Leele. https://www.youtube.com/watch?v=A80FDiFNsLM
- Alonso, J. et al. (2009). El conflicto en el Congo. Boletín de información. N.º 310, pp. 19-42. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3116444 - :~:text=Texto completo (pdf)
- Amnistía Internacional (2014). *Vidas destrozadas: Crímenes contra mujeres en situaciones de conflicto*. Amnesty International Publications. https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/08/act770752004es.pdf
- Antequera, J. (24 de febrero de 2020). El ejército franquista practicó la violación de mujeres de forma "sistemática" y como "arma de guerra". *Diario 16*. https://diario16.com/elejercito-franquista-practico-la-violacion-de-mujeres-de-forma-sistematica-y-como-arma-de-guerra/
- Autesserre, S. (Abril de 2012). Dangerous tales: Dominant narratives on the Congo and their unintended consequences. *African Affairs*, Vol. 111, N.º 443, pp. 202-222.http://publish.illinois.edu/internationalhumanrightsworkshop2013/files/2013/07/a utesserre-2012-dominant-narrtives-on-the-congo.pdf

- Betancourt, L.J, (Abril de 2016). Narrativas sobre la violencia sexual en el marco del conflicto armado colombiano. *Derecho y Ciencias Sociales*. N.º 14, pp. 76-103. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5568612.pdf
- Consuegra, C.L. (2021). La violencia sexual como una estrategia de guerra en el marco del conflicto armado colombiano. [Tesis de Maestría, Universidad Católica De Colombia]. Repositorio de la Universidad Católica de Colombia. https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/0cf0cc96-0806-4153-af53-e968bf5317d9/content
- Csete, J. y Kippenberg, J. (2002). The war within the war: Sexual Violence Against Women and Girls in Eastern Congo. Human Rights Watch.

  https://www.hrw.org/reports/2002/drc/Congo0602.pdf
- Deiros, T. (Enero de 2020). Violencia sexual en Congo: el estereotipo del «arma de guerra» y sus peligrosas consecuencias. Instituto Español de Estudios Estratégicos. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\_marco/2020/DIEEEM01\_2020TRIDEI\_Congo.pdf
- Franco, J. (1 de abril de 2008). La violación: un arma de guerra. *Debate Feminista*, 37. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df\_ojs/index.php/debate\_feminista/article/down load/1351/1192/
- García, E. (2011). Ondas de paz. El activismo mediático de las mujeres periodistas contra la violencia sexual en el Congo contemporáneo. [Tesis Doctoral, Universidad de Deusto]. Repositorio de la Universidad de Deusto. https://dkh.deusto.es/comunidad/thesis/recurso/ondas-de-paz-el-activismo-mediatico-de-las/53b1e58d-f0a3-4d27-be17-6cc5ff35e558
- García, E. (2015). Cuando los cuerpos hablan. La corporalidad en las narraciones sobre la violencia sexual en las guerras de la República Democrática del Congo. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Vol. LXX, N.º 1, pp. 161-186. https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/471/476

- Gil, A. (22 de julio de 2018). La geopolítica de la República Democrática del Congo. El Orden Mundial.https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/la-geopolitica-de-la-republica-democratica-del-congo/
- Jiménez, N. P. (2012) Violencia sexual: la guerra en contra de los derechos de las mujeres.

  \*Nova et Vetera\*, N°. 21(65), pp. 41-48.

  https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6481678 :~:text=Texto completo (pdf)
- Kabunda, M. (2010). Causas y efectos de la conflictividad en la República Democrática del Congo y los Grandes Lagos. *Panorama*, N.º 110, pp. 133-144. https://www.fuhem.es/papeles\_articulo/causas-y-efectos-de-la-conflictividad-en-la-republica-democratica-del-congo-y-los-grandes-lagos/
- Médicos Sin Fronteras (13 de marzo de 2004). República Democrática del Congo, la emergencia que no cesa. *Médicos sin fronteras*. https://www.msf.es/noticia/republica-democratica-del-congo-la-emergencia-que-no-cesa
- Naciones Unidas. (17 Julio 1998). Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.

  \*Asamblea General.\*

  https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome\_statute(s).pdf
- Naciones Unidas. (20 de diciembre de 1993). Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. *A/RES/48/104*. *Asamblea General*. https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1286.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2002/1286
- Naciones Unidas. (19 de junio de 2008). Resolución 1820. *Consejo de Seguridad*. https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/8217.pdf
- ONU MUJERES (s.f). Violencia Contra las Mujeres.

  https://interactive.unwomen.org/multimedia/infographic/violenceagainstwomen/es/in
  dex.html closing-3

- ONU MUJERES. (s.f). Reglas y normas mundiales. https://www.unwomen.org/es/what-we-do/peace-and-security/global-norms-and-standards
- Palacián de Inza, B. (Enero de 2014). La violencia sexual como arma de guerra. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.

  https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\_analisis/2013/DIEEEA07-2013 ViolenciaSexualArmaGuerra BPI.pdf
- Pascual, E. (2017). La violencia sexual en los Conflictos armados: Una reflexión Crítica sobre su configuración Jurídica, jurisprudencial y Doctrinal. [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Repositorio de la Universidad Autónoma de Barcelona.

  https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/454829/epil1de1.pdf?sequence=1 &isAllowed=y
- Pourtier R. (2003). L'Afrique centrale dans la tourmente. Les enjeux de la guerre et de la paix au Congo et alentour. *Hérodote*, N°111, pp. 11-39. 10.3917/her.111.0011. URL: https://www.cairn.info/revue-herodote-2003-4-page-11.htm
- Stearns, J.K. y Vogel, C. (Diciembre de 2015). *Cartographie des groupes armés dans l'est du Congo*. Congo Research Group. https://www.congoresearchgroup.org/wp-content/uploads/2015/11/GEC-Groupes-armés-en-RDC2.pdf
- Villellas, M. (Septiembre de 2010). La violencia sexual como arma de guerra. *Quaderns de construcció de pau*, N.º 15. https://escolapau.uab.cat/img/qcp/violencia\_sexual\_guerra.pdf

#### 8. Anexos

#### Anexo 8.1

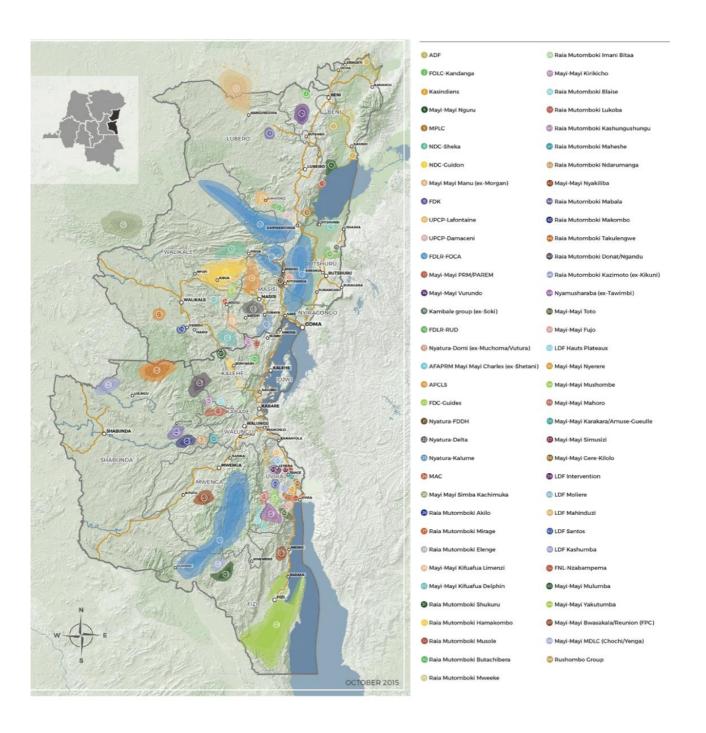
#### GUION DE LA ENTREVISTA

- Tratando de abordar el contexto en el que se da la violencia sexual, ¿cómo surge el conflicto armado en el Congo? ¿y cómo surgen los grupos armados? ¿Cuál es la situación en la actualidad?
- ¿Qué tipos de violencia sufren las mujeres?
- ¿Cuáles son las características particulares de la violencia sexual en el contexto del conflicto armado en el Congo? ¿Se dan factores particulares en esta región?
- ¿Qué factores políticos, económicos, sociales y culturales contribuyen a la perpetuación de la violencia sexual en el Congo?
- Aunque también existen casos de hombres que sufren violencia sexual, sobre todo niños, ¿por qué son las mujeres las más perjudicadas por el conflicto?
- ¿Cual es el perfil de hombres que cometen estas agresiones? ¿Son sólo miembros de grupos armados? ¿Que pretenden conseguir utilizando la violencia sexual como arma de guerra?
- ¿Qué impacto tiene la violencia sexual en las víctimas y en la sociedad en general? Consecuencias físicas, psicológicas y sociales

- ¿Cuáles son las principales barreras que enfrentan las víctimas de violencia sexual para acceder a la justicia y recibir apoyo adecuado?
- ¿Cómo se ha llevado a cabo la respuesta nacional ante la violencia sexual en el Congo? ¿Que papel han ejercicio las autoridades? ¿Es suficiente? ¿Qué responsabilidad tienen los agentes externos que financian este conflicto?
- ¿Y la internacional? ¿Qué opinas de la MONUSCO (Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo)? ¿Son suficientes las intervenciones humanitarias?
- ¿Qué papel cumple la organización en la que trabajas? ¿Cuáles son los servicios y programas que ofrecen para ayudar a estas mujeres a recuperarse y reconstruir sus vidas? ¿De qué manera participa la sociedad civil en estas labores?
- ¿Que papel tiene la mujer en la resolución del conflicto? ¿Y los hombres?
- ¿Cuáles son los desafíos y limitaciones en la lucha contra la violencia sexual en el Congo?
- ¿Cuáles son las perspectivas de cambio y mejora en la situación de la violencia sexual en el Congo y cuáles son las acciones necesarias para lograrlo?

CARTOGRAFÍA DE LOS GRUPOS ARMADOS EN EL ESTE DE LA RDC¹

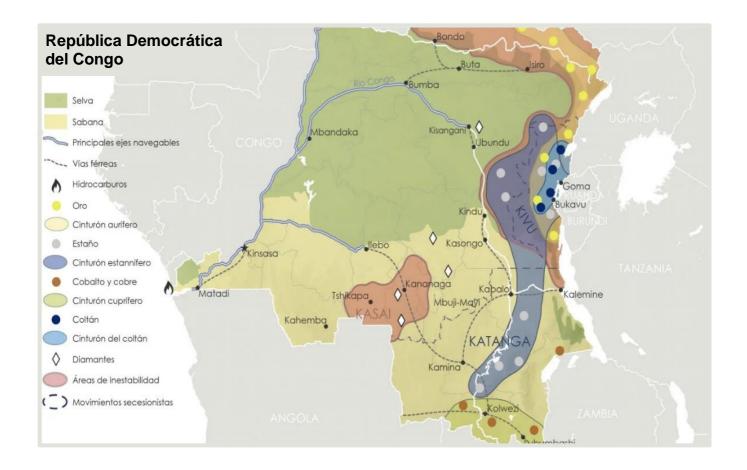
Anexo 8.2



<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Stearns, J.K. y Vogel, C. (Diciembre de 2015). *Cartographie des groupes armés dans l'est du Congo*. Congo Research Group.

#### Anexo 8.3

CARTOGRAFÍA DE LA GEOGRAFÍA, LOS RECURSOS Y LOS CONFLICTOS DE LA  $\mathrm{RDC}^2$ 



En este mapa podemos apreciar cómo la presencia de explotaciones mineras experimenta a su alrededor áreas de inestabilidad, donde se generan conflictos.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Gil, A. (22 de julio de 2018). La geopolítica de la República Democrática del Congo. *El Orden Mundial*.